

BIBLIOGRAFÍA, CRÍTICA

*BOOKS
REVIEW*



Miguel Tinker Salas
UNA HERENCIA QUE PERDURA.
PETRÓLEO, CULTURA Y SOCIEDAD EN VENEZUELA
The Enduring Legacy. Oil, culture and society in Venezuela

Primera edición
Editorial Galac.
Caracas, 2014,
378 p.

Edwuid Alberto Pérez Palmar

Escuela de Geografía, Universidad de Los Andes,
Mérida, Venezuela
edwuid@ula.ve

La economía venezolana muestra aún signos de dependencia del sector petrolero. El petróleo y los ciclos económicos a través de la producción y precios en dólares son una constante en la historia de este mercado; por ello, el tema de este recurso constituye una necesaria comprensión, sobre todo cuando la sociedad venezolana se enmarca dentro de una estructura económica dependiente de las divisas provenientes de la exportación del petróleo.

Es en este contexto que Tinker Salas, historiador y especialista en Estudios Latinoamericanos, particularmente en temas de Venezuela, México y Estados Unidos, en su libro *Una herencia que perdura. Petróleo, cultura y sociedad en Venezuela*, brinda una amplia aproximación al tema del petróleo desde un enfoque que eleva la discusión de los cambios socio-culturales, socio-históricos y las transformaciones del paisaje socio-cultural, como consecuencia de impacto de la industria petrolera.

En el entendido de que este libro se orienta desde un enfoque que analiza los múltiples procesos y transformaciones en el escenario cultural, social, económico, político y espacial, a partir de los objetos técnicos introducidos por la demanda técnica-especializada de la industria petrolera en Venezuela, constituye una fuente interesante para quienes se interesan por los cambios estructurales del devenir socio-histórico y cultural de la geografía venezolana.

En este sentido, la obra de Tinker Salas está estructurada en siete capítulos que agrupan diversos escenarios, momentos, actores y transformaciones en el ámbito del petróleo y sus relaciones con la economía, la cultura, la sociedad y los modos de vida del venezolano.

El primer capítulo (Un Mediterráneo tropical), lo dedica a caracterizar los diversos ecosistemas del país y sus claras diferenciaciones espaciales; sin embargo, el énfasis está en considerar un análisis geohistórico a finales del siglo XIX en el occidente venezolano, especialmente el comportamiento geoeconómico de la exportación

del café y las condiciones socio-espaciales de las poblaciones de las diversas regiones que se interrelacionan: cuenca del lago de Maracaibo, los Andes, noreste de Colombia y el Caribe.

En el segundo capítulo (Buscando el oro negro), precisa el uso preindustrial del petróleo por parte de la población aborígen y los indicios de la primera producción petrolera artesanal; asimismo, describe los inicios de las rutas de exploraciones geológicas hechas por compañías extranjeras en todo el territorio nacional y la subsiguiente definición, localización y distribución de áreas productoras de petróleo a través del sistema de concesiones. A su vez, señala las complejas relaciones de cambios sociales en cuanto a la diversidad étnica local y la presencia extranjera.

En el capítulo III (La ruta petrolera), señala muy claramente como los cambios introducidos por la producción petrolera en la estructura geográfica de la población y una alta movilidad espacial de las áreas rurales hacía las nuevas regiones productoras de petróleo, introducen cambios en el paisaje geográfico y en la composición de la población venezolana. De allí, el autor describe la alta corriente migratoria como una oportunidad para las compañías extranjeras diseñar una nueva fuerza de trabajo basada en la producción petrolera.

A su vez, en el capítulo IV (Petróleo, raza, trabajadores y nacionalismo), destaca el papel de la participación extranjera en el control y organización de la industria y sus efectos en la complejización de las relaciones sociales, laborales y étnicas acontecidas en los campos petroleros. El término fuerza laboral multinacional se analiza en este capítulo como una categoría que permite comprender el conflicto racial y las diferencias sociales generado entre extranjeros y la fuerza obrera venezolana.

El afianzamiento de la industria petrolera mediante la inclusión de familias enteras de los profesionales petroleros importados como una estrategia de crear una fuerza laboral estable es el centro del capítulo V (Nuestra avanzada tropical). Destaca que ello implicó la introducción de nuevos elementos de difusión espacial que afectarían los paisajes geográficos preexistentes. La notable inserción de la mujer norteamericana como estrategia de género en la incorporación de mujeres y familias en los campos petroleros, sin duda denotaría una creciente presencia extranjera que llevó a transfor-

maciones en los modos de vida, patrones de consumo, demanda de bienes y servicios y una alta necesidad de equipar los distritos petroleros urbanos en función de la creciente presencia de población.

En el capítulo VI (La industria petrolera y su proyecto de sociedad), destaca las diferencias regionales que generaron los campos petroleros, no solo desde el punto de vista de la tenencia de la tierra, sino desde las nuevas adaptaciones sociales, culturales, la articulación de campos petroleros dotados de servicios y los nuevos modelos urbanos de ciudades al estilo de los patrones de ordenamiento estadounidenses. Esta premisa se evidencia en la modificación de los conceptos de tiempo y trabajo, lo cual introdujo distintos estilos de vida, prácticas sociales y de consumo que elevaron el sentido de pertenencia e identidad que inspiró un modelo de ciudadanía vinculada a los intereses de la industria.

Finalmente, en el capítulo VII (Petróleo y política: una relación que perdura), hace un recorrido por el juego de poder que manifestó la industria para influir en el proceso político venezolano en distintos eventos temporales. Es de entender que la industria petrolera extranjera presenció y vivió diversos panoramas políticos cambiantes, lo que la obligó actuar en diversas redes de poder para la preservación de sus intereses. De allí, el autor analiza rupturas, transformaciones, transiciones, afianzamiento y acciones políticas, económicas que sin duda giran en torno a la comprensión de entidades como: presencia de Estados Unidos, sociedad venezolana, industria petrolera, nacionalización de la industria, petróleo, descontento social, Estado, gobierno, proceso político, economía internacional y otros elementos claves que responden a una integral y holística comprensión de las diversas transformaciones que tanto en el tiempo como el espacio hacen de Venezuela un real campo de estudio tanto en las ciencias sociales como en la Geografía Humana.

Por último, esta obra constituye un insumo de interés para ampliar la literatura que desde las ciencias sociales abordan el análisis de los procesos socio-históricos y socioeconómicos de la realidad socio-territorial del país, por tanto, es grato que desde la Geografía Humana se aborde estos temas desde la síntesis geográfica, camino metodológico que aún brinda una completa interpretación de las realidades humanas y sociales.